

8 enero 1946

Universitat Autònoma de Barcelona  
Biblioteca d'Humanitats

no debe leer.  
después, si voy de amigos que van  
me dirigen la correspondencia y  
Me parece un acierto que

V. CALDÉS ARÚS

BALMES, 119, 3.º 1.º - TELÉFONO 83467  
BARCELONA

Querido hijo: Supongo en tu poder la que te  
dirigí días pasados, tratándolo exclusivamente del  
asunto Mercedes. En ella te prometía para muy

en breve una segunda carta, para complementar a otra anterior tu-  
ya y de Rosa. Pues bien, esperando hacerlo pasado fiesta, me sor-  
prende justamente la tarde de 26 de diciembre, que fue dis-  
tribuida en el reparto de la tarde del día 5 de este mes, y que ni  
yo no leí hasta ayer, fue porque el 5 era sábado y no cenos se-  
mane inglesa. ¡Diez días! Un record de velocidad que recuer-  
da los tiempos felices de ante-guerra.

Por la carta a que aludo al principio ya te habrías he-  
cho cargo de como continuaban nuestras relaciones con Mercedes y con  
la familia. En un principio parecía como si nosotros fuéramos  
obligados a enviarle el dinero para su regreso, pero no viendo  
el asunto muy claro, fui ganando tiempo con excusas dilu-  
terias y entonces se modificaron los propósitos en el sentido de  
que el "sacrificio" lo "haríamos" entre todos. No menciono quienes  
son estos "todos" porque no viene el caso. Fue cuando los apremios  
se hicieron casi insuperables cuando nos decidimos a cometer-  
te, ya que si bien nuestra primera reacción, después del disgusto  
inmundo, fue de cristiana indulgencia, tampoco nos sentimos in-  
clinados a hacer nada que, aunque en apariencia pudiera  
agravar la parte de culpa que te habíamos adjudicado. Ya  
en nuestro poder tu criterio valga el caso y subrayando acla-  
ciones que <sup>nos</sup> lo hacen más comprensible, nuestra decisión es fi-  
me y puedes tener la certeza que <sup>en</sup> nada contribuiremos a fa-  
cilitar su regreso. Hace unos doce días Juana me invitó para  
llevar el niño a Sabadell a que lo viera una muchacha que  
emprende el viaje a era capital, para unirse a su marido, con el  
cual ha contraído recientemente matrimonio por poderes. Nosotros  
estábamos en Bell-lleua, donde hemos pasado las fiestas de fin de  
año y salimos el día concurrido a la estación para unirse con  
Juana y seguir viaje a Sabadell, con Xari. Esta señorita -¡que  
señora!- se avisó tu dirección (a instancias de Juana) y es  
probable que te visite y te diga su impresión respecto al pequeño.  
A Mercedes la verá, desde luego, pues según una carta que me dió  
a leer Juana, Mercedes conoce al marido de la aludida muchacha.  
En esta carta que me dió a leer Juana, Mercedes dice "que no se ha-  
ya ningún sacrificio económico para facilitar su regreso, pues ya  
tiene el asunto casi resuelto". No sé como Juana le plantearía la  
cuestión, pero yo deduzco que le contaría el reparto de "sacrificio"  
proyectada por ella, y al considerar que quizá era muy grande el que  
se imponía Juana, me fiere alargarlo, tal vez para evitar que una vez



